NUEUOS SISTEMAS DE COMUNICACIÓN ENTRE FAMILIA Y ESCUELA

Joaquín Paredes

Familia y escuela comparten tareas educativas. La ciudad como espacio de convivencia, los Medios de Comunicación Social, la oferta de ocio que garantizan los poderes públicos o la vida asociativa son otros agentes, y deberían estar coordinados. Algunas ciudades lo han hecho, en la Emilia italiana.

La escuela no puede vivir de espaldas a la sociedad. Se le ha reprochado muchas veces que lo hiciera, principalmente porque trabaja con los próximos votantes, que ya son ciudadanos y personas, que ahora viven y participan con nosotros y mañana van a trabajar con otros. No puede formar personas del pasado sino que deben ser del futuro.

Algunas formas de articulación de la comunicación entre familia y escuela las encontramos en actividades previstas en la configuración de la enseñanza (seguimiento, tutela y evaluación), otras son actividades nuevas (imagen y presencia de los centros educativos), y otras obedecen a actuaciones deliberadas de una enseñanza más rica (proyectos). En Educación Infantil contamos con un ejemplo integral.

EL EJEMPLO DE LA EDUCACIÓN INFANTIL

En algunos niveles del sistema educativo se busca la continuidad entre familia y escuela. Muy de mañana un niño dice una palabra, en la tarde ha aprendido tres más en su escuela infantil. Los hábitos alimentarios, de higiene, motrices, de interacción con mayores e iguales, son temas de conversación al llegar y al salir de la escuela.

En algunas escuelas el relato es muy largo, hay muchas cosas que contar, y las maestras y educadoras documentan su trabajo. En ocasiones los padres escribimos un diario, cosas que nos parece que debe conocer la maestra pero que no le vamos a poder contar por la mañana porque vamos con prisa, hay muchos padres, un niño llora y lo tiene que coger en brazos... Hay fotografías y vídeos cada preceptiva evaluación, previa autorización de los padres para que aparezcan en fotos que van a ver otros padres. Al final del curso hay una orla que cuelga en la nevera de casa, y durante todo el verano, sobre todo a partir de los 3 años, los niños se empeñan en mostrarnos los nombres de los compañeros. En los

viajes oímos en el coche las canciones que los niños cantan al recoger sus juguetes, o cuando van a dormir, o porque es otoño.

Tanto material audiovisual no tiene una función lúdica; funciona como una escuela de padres que no lo es de forma manifiesta: en las reuniones, las maestras muestran el desarrollo de su trabajo, hablan de sus conquistas y de las dificultades, y todos los padres anotamos mentalmente al ver ese material qué podemos mejorar en nuestra relación con nuestros hijos.

Algunas escuelas utilizan webcam. Son una opción que pretende garantizar la calidad del servicio de educación infantil. Pero quizá no es ese el camino, sino un marco legislativo más exigente para los centros y la existencia de equipos docentes competentes.

El relato audiovisual de lo que ocurre en el centro, aunque puede apetecer al principio de la escolaridad de los niños, pierde interés después. Lógicamente, las andanzas de nuestros hijos en niveles superiores a Infantil deja de interesar en poco tiempo, no más allá de la hazaña de la lectoescritura básica y las primeras funciones de Navidad. El interés, ciertamente, se recupera porque queremos saber qué ocurrió y dónde estaba en fiestas del centro, excursiones y actividades conjuntas.

Las webs de los centros permiten ser testigo de lo que ocurre, mostrar qué hacen y generar una seña de identidad. También reflejan el talante del centro, sus carencias y sus aspiraciones. A ese respecto, es mejor la incompleción que la ocultación.

En los centros públicos está costando trabajo implantarlas, a partes iguales por la impericia, el pudor y que se piense que el sistema público («¿para qué anunciarse?») es subsidiario de otros centros.

Los avisos casi diarios en soporte papel, la lista de libros, el contacto para una tutoría con un profesor, una consulta a la secretaría, la última ayuda para comedor, la lista de material para la acampada. Todo podría estar, ser recibido o enviado por sms o email.

Y otras cosas: la oferta cultural del distrito, los libros más leídos de la biblioteca, el cuento que contó el cuentacuentos, la revista que hacen los de Sexto de Primaria o los de Plástica del instituto, la reseña de la investigación que ha hecho el Departamento de Historia sobre nuestro pueblo y que les han publicado recientemente, y así.

Vídeos ágiles del Día del libro, la fiesta de la castaña, la Olimpiada matemática y similares pueden ser muy estimulantes colgados en la web del centro.

Para terminar, en un tiempo donde todos los centros acaban teniendo proyectos de hermanamiento europeos y latinoamericanos, conviene decir que es lamentable que no haya un mapa que sitúe mi centro y el de los otros, su cultura y la mía, referencias, propósitos y resultados en forma de fotos en la web del centro, a ser posible en español y en inglés, y como muestra de buena voluntad alguna expresión en checo o finés, si en esos países es donde está el otro centro.

SEGUIMIENTO, TAREAS Y TUTELA DE LOS ESTUDIANTES

Los centros reciben a los padres institucionalmente a principios de curso. Algunos producen un pequeño material que da información y normas, una presentación electrónica y un audiovisual para organizar esa recepción. También hay despedidas, para los estudiantes y sus familias.

En Educación Primaria y Secundaria el seguimiento de los estudiantes se ha estandarizado mediante las agendas escolares, completos gestores informativos con horarios, tutorías, avisos, calendario de exámenes, dietario de tareas y otras posibilidades. Son una herramienta que introduce responsabilidad en el estudiante y le obliga a organizarse, un importante hábito para aprovechar el estudio, sobre todo a partir del último ciclo de la Primaria (10-11 años).

En algunos centros este tipo de gestión informativa reside en un gestor de contenidos al que acceden los estudiantes vía Internet. Hace 25 años que los estudiantes de Secundaria norteamericanos que ahora son ingenieros y otros profesionales liberales accedían mediante redes más simples a sus centros, hacían tareas y compartían proyectos con otros compañeros.

Trimestralmente somos convocados a tediosas reuniones de tutoría. No hay una foto, ni un gráfico, ni un planning. No estamos en Infantil, pero podríamos tener una información un poco más ágil.

La tutoría continúa con otras actividades, incluidas entrevistas con padres y estudiantes. Un foro en Internet puede ser el origen de una escuela de padres informal. ¿Imaginan que la hora de tutoría el profesor está conectado a una mensajería tipo *Messenger* y los padres, debidamente identificados con nuestros *nick*, nos asomamos a preguntar?

En algunos centros se realiza un control de asistencia a adolescentes mediante un dispositivo denominado PDA. Su contenido se descarga en un ordenador, y se automatiza la producción de partes de faltas de asistencia. Unos pocos de esos centros han acordado enviar a los padres un mensaje por sms cuando hace falta. Otros padres nos tenemos que enterar con el boletín trimestral de

notas de que ha habido faltas de asistencia. La corrección al estudiante, si ha lugar, es muy diferente según haya alguna falta o haya un desastre académico asociado a muchas faltas.

NUEVAS NARRATIVAS CON TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TIC)

La comunicación tiene bastante de rendición de cuentas y de reparto de responsabilidades. Sin embargo, hay posibilidades para el enriquecimiento mutuo.

Este enriquecimiento pasa por que los centros reconozcan otras narrativas, no sólo las lectoescritoras, y que los padres nos acostumbremos, las apreciemos y las integremos. Las nuevas narrativas no sustituyen las antiguas, son otros cauces, donde quizá los menos preparados para lo escrito puedan volcarse. Parten de conceptos de cultura diferentes, se engarzan en proyectos (de recuperación de la historia, la tradición, la música, lo oral; de mirada diferente al entorno; de relato de lo que hacemos fuera y dentro de las aulas), y pueden ser valorados por todos. Da, entonces, una dimensión nueva al estereotipo que sobre la enseñanza se han construido los adultos.

Otras posibildades son el email y los foros para la comunicación y la discusión, la publicación en blogs, wikis y redes sociales para crecer en habilidades lectoescritoras.

PISTAS PARA SEGUIR INDAGANDO MEJORAS EN LA COMUNICACIÓN FAMILIA - CENTRO

La sociedad no puede desentenderse de los anhelos de las escuelas. Se le ha reprochado muchas veces que no comprendiera a los docentes, que los padres no acudieran a las reuniones, que las familias no asumieran parte del proceso educador de los niños.

Tales reproches derivan, fundamentalmente, de que vivimos en un mundo obsesionado por la rendición de cuentas, donde la comunicación entre padres y centros ha sido sinónimo de exigencias y descarga de responsabilidades.

Convendría pues situar mejor los papeles de cada agencia, centros y padres lógicamente primero, antes de ponerse a organizar los flujos de información y la naturaleza de la misma. Defiendo que esa naturaleza sea la felicidad de las personas y la riqueza y estímulo de lo que somos y de lo que podemos ser, principalmente los estudiantes. Las familias no son expertas en temas educativos escolares y los centros son poco expertos en afectos y contacto con la realidad cotidiana. La comunicación viene a estimularnos y completarnos. Las TIC permiten que los centros educativos permanezcan conectados con la sociedad y las familias, que las familias no se desentiendan de la realidad escolar, y que aparezcan nuevas posibilidades en una sociedad con muchos códigos.

REFERENCIAS

Herrán, A.; Paredes, J. (2008). *Didáctica general*. Madrid: McGrawHill.